

BEJAR NUEVA

PERIODICO REPUBLICANO

ORGANO DE LA COALICIÓN REPUBLICANO-SOCIALISTA

La correspondencia administrativa, Pardiñas, 91
La de Redacción, Sánchez-Ocaña, 55.

No se devuelven los originales, publíquense ó no
Anuncios á precios convencionales.
No se publicará ningún trabajo si no viene firmado por su autor.

Número suelto 5 céntimos

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Un mes	0'25 peseta
Trimestre	0'75 id.
Semestre	1'50 id.
Un año	3'00 id.

PAGO ADELANTADO

MOVIMIENTO REPUBLICANO

Se advierte en el manifiesto que el día primero de año han dado á la publicidad elementos valiosos del republicanismo español, entre los cuales figuran federales, progresistas, unionistas, autonomistas y radicales de la Conjunción, una acción, un movimiento que tiende á estrechar los vínculos de identificación que en la familia republicana deben existir.

Por demás conocido es el hecho de la diferenciación, las divisiones inconvenientes, las luchas interiores, y aun las apasionadas y personales guerras que han trabajado al gran partido republicano, mermando sus prestigios, y restando la confianza del pueblo en lo que es su única esperanza.

Daño inapreciable ha producido esa discordia torpe, como ha causado también grave mal la inconstancia y la evolución que, so pretexto de un patriotismo de similor, han mostrado elementos ayer republicanos, hoy servidores del poder.

Fijan las gentes su atención en esa falta de armonía, en esa inseguridad de los hombres que han mantenido con el mayor ardimiento las enormes ventajas de un régimen contrario al actual y calcado en esencial democracia, y desesperan y rabian de pesimismo al notar que no existe la fraternidad entre aquellos que la predicán, ni se distinguen por su consecuencia los que más alta reputación alcanzan al difundir las doctrinas de la verdad política.

No es que la discordia sea la regla, ni los tránsfugas sean los más; pero es que somos dados á generalizar, y que de un pugilato entre dos figuras republicanas se extiende en el magín predispuestos de los españoles á todos los prohombres del mismo partido la falta de avenencia, como se achaca á todos la veleidat de algún que otro laxo ó ambicioso.

Triste es todo esto, y más triste resulta si nos damos cuenta de que esa exigencia, ese rigor con que demandamos á los antidinásticos prudencia, cordialidad, puritanismo, desinterés; que sean avenidos entre sí, y que desoigan siempre la sugestión del interés y de la vanidad, no se tenga por igual con los hombres que disfrutaban del mando, ni se reparen sus peloterías de comadres, sus falsías, sus cambios de postura, las traiciones y zancadillas que entre sí se tramán, no por otras causas disculpables de temperamento ó de extremos de idealidad, como en aquellos sucede, sino sencillamente por groseros apetitos, por cosas impropias de personas eminentes.

Pero es que de quien goza del poder puede venir el favor, el empleo, el encasillado; mientras que de los que luchan por los ideales no puede esperarse sino todo lo contrario; y por esto es que suelen ser las gentes inexorables con los republicanos, y tolerantes y benévolos con los que un día ú otro son gobierno.

Injusto resulta el que así se vean las cosas, pero así es y por ello es preciso que entre los republicanos se repitan los más altos ejemplos de buen sentido, de cordialidad y constancia.

A esto responde el actual movimiento de aproximación de las diversas fracciones republicanas.

Así se inspirará confianza á la opinión, y así será fuerte ese partido: reinando la inteligencia entre sus hombres y poniendo sobre lo pequeño y deleznable de sus figuras lo grande ó indestructible de los ideales por que batallan.

Con toda el alma simpatizamos con el movimiento advertido en nuestro campo político. No esperamos que fracase; mas, si fracasara, nosotros seguiremos sosteniendo siempre la necesidad de que los hombres y las fracciones del republicanismo se entiendan y marchen acordes, como continuaremos creyendo en la bondad de los ideales republicanos, aunque de ellos hagan abandono los personajes más ilustres.

DE LA SOBERANIA POPULAR

Queremos discurrir acerca del suceso — que verdadero suceso fué — de la sesión inaugural de nuestro Ayuntamiento. Queremos discurrir, porque el caso lo merece, y porque son muchas y diferentes las apreciaciones que de él se hacen, las unas encomiásticas, y las otras de censuras acres.

Inquestionablemente — y en esto no hay discrepancias — el público que concurrió al acto dió al traste, desbarató de un solo empujón el trazado ó pauta que la mayoría había preparado para el funcionamiento de la Corporación municipal.

Fué en un punto solo, en un punto concreto, donde intervino con su libérrima voluntad, con su certero atisbo, el sentir de las masas; fué en lo de las horas y días de sesión, y fué decisiva, incontrastable la voluntad general.

Libérrima decimos, y no se nos podrá negar que así fué, pues nadie tenía noticia de que sobre el particular ese había de trabarse discusión; y que resultó acertada, tampoco ofrece duda, visto que el día y la hora — el domingo en la mañana — es cuando, así el público como los concejales, con mayor facilidad y con menor gravamen, unos y otros, obreros ó no, pueden acudir á las sesiones.

Imperó la voluntad de las gentes, contra lo

que la mayoría de concejales tenía pensado hacer. Esta quería que las sesiones se celebraran, como en el bienio anterior, de día, por las mañanas, y en días lectivos ó de trabajo. Esto equivalía á celebrarlas cuando los concejales obreros no habían de asistir, pues no es cosa de que abandonasen el trabajo que representa el sustento de sus familias. Además significaba que las deliberaciones no fueran presenciadas por el pueblo, ya que la misma razón que tendrían los concejales antes dichos, tendrían las gentes obreras para no venir á las sesiones.

Claramente se descubre un fondo de verdadera esencia política en lo que la mayoría de los concejales tenía proyectado, como en lo que impuso la concurrencia.

Los primeros intentaban sustraer indirectamente, porque de otro modo no se puede, la administración municipal al influjo de la opinión, de la masa ciudadana. La concurrencia, mejor dicho, la mayoría de la concurrencia, decidió en contrario sentido, haciendo que, al poder asistir todos los municipales á las sesiones, y que éstas se celebren en presencia de las gentes, la opinión general pese en las decisiones del Ayuntamiento.

Pesó en esta primera é inclinó la balanza del lado de la democracia, aquella masa que, sin votar, hizo la votación. Hizo aquel público, dueño en aquellos instantes de sus destinos, que los que hubieran de haber votado de un modo porque á ello iban dispuestos, votaran de otro diametralmente opuesto. Hizo que el espíritu aristocrático ó mejor dicho de la clase acomodada, cediera el puesto, estando en mayoría en el estrado, al de la democracia ó popular, que si arriba era escaso, abajo, en el salón, resultó general sentir.

No puede negarse que en la multitud, en aquella masa que ocupaba por completo el local de barandillas abajo, había también personas que hacían causa común con la mayoría de los ediles, con los representantes de las clases que se llaman altas en la sociedad; pero pretender que éstas estuvieran en número superior á las otras, y que el prudente silencio dió ocasión á un equívoco, es querer enmascarar la verdad, y negarse á la evidencia.

Lo cierto del caso es que una y otra tendencia, la de la libertad, la popular, que residía en la minoría de los ediles y mayoría del público; y la de la autoridad, la plutócrata, que se hallaba en inversa situación, se dieron una gran batalla, se disputaron el campo en una cuestión que si al parecer es fútil, en realidad de verdad es de mucha y grande trascendencia.

¿Quién manda, quién rige el gobierno municipal? ¿Mandan y disponen los señores, los de talla superior, los que sin decirse políticos esconden en sus intenciones la política mala de la represión, del imperio de unos y la sumisión de otros, ó mandan los que por iguales tienen á los poderosos y á los humildes, los que defienden la política santa de la libertad, y de la nivelación de los semejantes?

Pues eso fué lo que se ventilaba en aquellos solemnes momentos, en los que los más, con aplausos ruidosos, con expresiones cla-

morosas, con ese agitado movimiento de las masas animadas de un ideal, impusieron la opinión, siendo su órgano, á los otros que, aunque lo intentaron, no pudieron evitar su desastre.

«¡Coacción, coacción!, chillan ahora ante su caída. La masa del pueblo, el vecindario no debe decir nada, después de haber dado su representación á los que en las elecciones triunfaran. Eso es subversivo, es desconocer la autoridad.»

Nada de eso; no se trata de eso. Es que el volcán hace erupción. Es que el pueblo abre los ojos; es que recobra lo suyo, en ese instante sublime en que se hace soberano y rompe los rieles por donde quieren conducirlo á donde no le gusta ir.

Eso y no otra cosa resulta el hecho que estudiamos. El pueblo recobra su propio modo de ser. Ahora que sus quehaceres diarios le han dado espacio, recuerda lo que siempre ha sido, y hace honor á su historia. Fuesen ahora las elecciones, y seguro que se decidiría por los candidatos que representasen sus amadas creencias.

Se ha recobrado; ha vuelto de la equívoca marcha que con su pasividad pudo crearse. Es el pueblo de siempre, el pueblo de las revoluciones, el pueblo dueño de sí mismo; el pueblo republicano y de la soberanía popular.

¡Paso, paso á ese hijo de la libertad! ¡Llor á su soberanía!

Sr. Director de BÉJAR NUEVA.

Muy señor nuestro: Mucho le agradeceríamos los abajo firmantes, la inserción en el periódico de su digna dirección, de las siguientes cuartillas que bien pudieran tener alguna transcendencia, por revelarse en ellas la inexactitud de algunos hechos que nos han sido imputados públicamente.

Dándole la más expresivas gracias por suponer que usted sabrá concedernos esta distinción, quedan suyos affmos. S. S. q. b. s. m.

El Gremio de fabricantes de paños.

UNA ACLARACIÓN

«El Socialista», periódico de Madrid, en su número correspondiente al día 25 del mes pasado, publica una información firmada por «D. López», referente á la visita que todos tuvimos el honor de recibir del Delegado Estadístico del Instituto de Reformas Sociales, don Francisco Bernis, que entre otras cosas dice lo que sigue: «El señor Bernis, de la entrevista con los patronos, salió muy desairado, declarando la soberbia que demuestran. En cambio quedó dicho señor muy satisfecho de las deferencias de que le hacía objeto la clase trabajadora, además de la cordura y sensatez que demostraba ésta, contrastando con la incultura patronal.»

Siendo totalmente inexactas estas afirmaciones y considerándolas altamente injuriosas lo mismo opera nosotros que para el señor Bernis, que por su culto á la verdad y por el cargo que ejerce no podíamos pensar nunca que tales afirmaciones hubiera hecho, le hicimos conocer la información á que aludimos, y sin más excitaciones voluntaria y públicamente hizo la siguiente rectificación en el mismo periódico «El Socialista» en su número 1683, correspondiente al día 1.º del corriente mes, y que copiada al pié de la letra dice lo que sigue:

«Salamanca 30 de Diciembre de 1913.

Sr. Director de «El Socialista». Madrid,

Muy señor mío y de toda mi consideración: Confirmo á usted el telegrama que acabo de dirigirle y dice así: «Rectificando información su diario 25 Diciembre sobre huelga Béjar, ruego niegue exactitud declarase yo soberbia patronos y fuese desairado por ellos. Para mi labor, estrictamente informativa, merecí, y agradezco, deferencias obreros y patronos.—BERNIS. Delegado Estadístico Instituto Reformas Sociales.»

En estas delicadas informaciones á que

me lleva el cargo, ni puedo ni debo emitir opiniones, y hasta ahora no he hallado ni entre obreros ni entre patronos, dificultades para cumplir con mi deber. Refiriéndome á Béjar yo no hablé con los patronos hasta que hube acabado mi información cerca de los obreros. Y desde que comencé mis gestiones con los patronos no volví á hablar con ningún obrero. Mal he podido decir á éstos algo que se relacionase con las declaraciones de la parte contraria.

Lamentando tener que acudir á rectificaciones de esta clase, que no podría excusar de ningún modo, queda de usted con anticipadas gracias S. S. q. b. s. m., F. BERNIS.»

Con todo lo expuesto queda plenamente confirmada la inexactitud de la información de dicho «D. López», con cuyas extridencias no se sirve mejor á la causa de cada uno, siendo el mejor camino para todos, la verdad por delante.

Proporcionándonos con este comunicado poner las cosas en su lugar, hacemos punto, dejando á juicio del lector el calificativo á que cada uno se hace acreedor.

El Gremio de fabricantes de paños.

*

Nota de la redacción: Hemos admitido el precedente comunicado, porque no queremos quitar medios de defensa á una ni otra parte litigante en el pleito de la huelga.

Pero debemos decir que, á nuestro juicio, no afecta en lo más mínimo al asunto el detalle este de si se manifestó ó no la apreciación que se atribuyó al Delegado de Estadística, apreciación que se refiere no á la cuestión pendiente, sino á la forma de recibirle una y otra parte.

No estimamos acertado el hacerse inculpaciones unos á otros, ni creemos que se arregla la huelga deteniéndose en secundarias consideraciones.

Lo que interesa es resolver el asunto principal, para lo cual bueno será dejarse de dimes y diretes que no conducen á nada.

El interés de las partes y de la población toda, está en que se llegue á un acuerdo, y en que el trabajo se reanude. Lo demás poco monta.

Nosotros hemos dejado sin insertar algún trabajo que se nos ha remitido, en que se trata de la huelga, por la razón de que en él se hacen calificaciones para los patronos que nada resuelven, y que lejos de llamar á la serenidad, estimulan el amor propio, que tanto estorba en estos casos.

Lo que dejamos dicho no obsta para lo que otro día dijimos, y es: que nuestras simpatías están con los trabajadores por ser de sentido moral su mejoramiento. Y porque no se contradice lo uno y lo otro, repetiremos para concluir: déjense todos de puntillos y tesones, y encamínense pronto á negociar sus diferencias, á dirimir las, suavizando cuanto se pueda, transigiendo de uno y otro lado.

Ese es el deseo de la población, y á servirle nos disponemos con todas las energías, si quiera al hacerlo incurramos en enojos y censuras que no nos ofenden.

Así como acogemos en nuestras columnas el comunicado que los patronos nos han remitido, así también damos cabida en ellas al documento que las sociedades obreras han publicado y es como sigue:

A la Sociedad de... de...

Estimados compañeros:

Desde el 17 del pasado Diciembre estamos en huelga todos los obreros pertenecientes á las diez Sociedades que componen la Federación Textil de esta población, ascendiendo á 900 el número de huelguistas.

Nos hemos visto precisados á lanzarnos al paro por los motivos siguientes:

En 17 de Marzo de 1904 se concertaron los contratos de trabajos que dieron término á aquella heroica lucha que durante siete meses mantuvimos tan tenazmente, con resisten-

cia insuperable, con empeño verdaderamente épico. La duración de estos contratos era de diez años; pero si alguna de las partes contratantes no estuviera conforme en que siguieran rigiendo más del tiempo convenido, podía denunciarlo á la otra medio año antes de su terminación, y en este caso se procedería á concertar otros nuevos contratos dentro de los ocho días siguientes al de ser denunciados.

Los trabajadores no estábamos conformes en seguir trabajando en la forma establecida en los contratos actuales, y en la fecha y forma conveniente hubimos de participarlo á la parte patronal.

Si el deseo de los patronos hubiera sido cual el nuestro de llegar á un acuerdo sin que se alterase la normalidad de la industria, hubiéranse apresurado á entrar en negociaciones para formalizar nuevas bases de trabajo. Pero nada más lejos de su ánimo que esto. Sus pensamientos distaban mucho de querer la armonía, de mantener la tranquilidad.

Transcurrieron tres meses desde que se denunciaron los contratos, sin que los patronos indicaran fecha para empezar las negociaciones, y viendo que éstos acrecentaban la producción exageradamente haciendo efectuar jornadas extraordinarias, procurando el medio de cumplir las contrataciones que en plazo fijo y perentorio habían de dar terminadas, y llenar de paños sus almacenes para luego sin que nada les apremiase ni comprometiese, pudieran fácilmente atender á cualquier demanda que de momento les hiciesen; y viendo nosotros lo lesivo que para nuestros intereses eran estas ladinas maniobras, cuando menos lo esperaban y más comprometidos estaban, declaramos la huelga general en todos los oficios de la industria textil, á la que se fué con gran entusiasmo, sin que haya ni un solo obrero que no se mantenga fiel á su deber.

Acariician los patronos hace tiempo la idea de desbaratar nuestras organizaciones, las que odian con toda su alma, pues dicen que mandamos en sus casas al no consentir que puedan expulsar del trabajo á los obreros que ellos quieren. No pueden consentir que nuestras Sociedades alberguen en su seno á todos los obreros que trabajan en la industria pañera, y por este hecho, que las dá fuerza y cohesión é impide los abusos patronales de toda índole, arremeten contra ellas.

Hasta ahora nos hemos resistido con los recursos que teníamos en nuestras cajas; pero ya están agotados. Y á fin de que el hambre no se enseñoree en nuestras familias y ello fuera motivo de que nos vencieran nuestros explotadores, reclamamos la ayuda, impetramos el auxilio de todos nuestros hermanos en explotación, seguros que han de acudir decididos para que no sucumbamos en esta lucha, que va á ser una segunda edición de la de hace diez años.

Donativos ó préstamos, cualquiera que sea el medio con que podáis prestarnos solidaridad, lo aceptaremos agradecidos. Lo que precisamos por el momento son medios de defensa. No consentais, compañeros, que sucumbamos en esta lucha, arrojados á ella más que por mejorar de condición, por mantener fuertes y vigorosas nuestras amantísimas Sociedades.

Las Sociedades en huelga son: Apartadores, Tintoreros, Indispensable fabril, Cardadores, Hiladores, Tejedores, Bataneros, Percheros, Tundidores y Preñeros.

Todos los fondos á nombre de Eusebio Benito Jiménez. Centro Obrero.

Vuestros y de la causa obrera,
V.º B.º El Presidente, EUSEBIO BENITO JIMÉNEZ; El Secretario, PEDRO GINÉS.

Béjar 10 de Enero de 1914.

AYUNTAMIENTO

Notas de la sesión ordinaria celebrada el día 4 de Enero de 1914.

Asisten los concejales Aparicio, Gómez-Rodulfo, Ramos, López, Anaya Puente, Gon-

zález Clemente, Gosálvez, Rodríguez Gómez, Piñero, Benito Jiménez, Cascón, Olleros, Valle, Iniguez y Rapela, con la presidencia del alcalde señor Cerrudo.

Se aprueba el acta de la anterior.

En virtud de lo que preceptúa el artículo 60 de la vigente Ley municipal, el Ayuntamiento, por unanimidad, acordó fijar en tres el número de las comisiones permanentes en que ha de dividirse, designando para presidentes de las mismas á los tres tenientes de alcalde y denominándolas la primera de Hacienda, la segunda de Instrucción, Beneficencia y Sanidad, y la tercera de Policía y Obras.

Tomado este acuerdo se procedió á la elección de personas por votación secreta que dió el resultado siguiente:

Comisión de Hacienda: presidente, señor Aparicio Mata; vocales, Olleros Gómez, Piñero Hernández, Sánchez Rapela y Cascón Martínez.

Comisión de Instrucción, Beneficencia y Sanidad: presidente, señor Gómez-Rodulfo López; vocales, Iniguez Morente, Rodríguez Gómez, González Clemente y Valle Gil.

Comisión de Policía y Obras: presidente, señor Ramos; vocales, Gosálvez, Domínguez y Benito Jiménez.

Todos los señores presidentes y vocales de las comisiones enumeradas obtuvieron nueve votos contra seis papeletas en blanco, que representan el número de quince, igual al de señores concejales que tomaron parte en la votación.

A petición propia se concedieron al segundo teniente de alcalde señor Gómez-Rodulfo tres semanas de licencia que dijo necesitar para asuntos propios.

Benito Jiménez dice que á más de los asuntos consignados en la orden día debe señalarse una sección denominada «ruegos y preguntas» para que los concejales puedan exponer los asuntos que tengan por conveniente. Los concejales y el presidente se muestran conformes y así se acuerda.

El señor González Clemente reprodujo una proposición que ya hizo á la Corporación municipal para que se inscriban en el Instituto Nacional de Previsión los empleados municipales, disfrutando de los beneficios del ahorro que el Instituto procura y bonificando las cartillas el Concejo.

El Ayuntamiento, conforme con la proposición, por unanimidad acordó que la comisión de Beneficencia, á la que se adscribirán los señores presidentes de la de Hacienda y Policía, formule el oportuno proyecto y después lo presenten á la deliberación de la municipalidad en una de las próximas sesiones.

El mismo señor González Clemente se ocupa del pésimo estado de limpieza de la población, y encarece la necesidad de emprender una activa campaña en el sentido de la salubridad, sin guardar contemplaciones hasta acabar con la suciedad reinante.

La Corporación se mostró conforme, y el señor Benito Jiménez recuerda á este propósito acuerdos que no se observan referentes al aseo de las carnes que se destinan al consumo, decidiéndose que para cuanto se refiere á policía urbana se publique un bando enérgico.

Después el señor Benito Jiménez se ocupó del estado angustioso porque atraviesa la clase obrera con motivo de la huelga de la industria textil, rogando al Ayuntamiento estudie el medio de socorrer en parte dicha calamidad, facilitando socorros con donativos en especie á las viudas y huérfanas que careciendo de personas obligadas á su sostenimiento, se ven faltas de todo recurso para atender á la manutención de las mismas, y muchas de ellas á la de sus hijos menores de edad.

Gómez-Rodulfo está conforme con que se socorra á las viudas y huérfanas, pero nada más, pues los huelguistas es voluntaria su situación. (En el numeroso público se muestra desagrado).

Valle rechaza el concepto emitido por Gómez-Rodulfo, calificándole de injusto, puesto que si los obreros textiles están en paro no es por su voluntad y sí por legítima y necesaria defensa.

Gómez-Rodulfo cree no haber ofendido á nadie con sus palabras.

González Clemente interrumpe diciendo que hay que medir bien lo que se dice, y Gómez-Rodulfo retira lo que había expuesto por si fuese molesto para alguien, acabando así el incidente.

En el mismo sentido que Benito Jiménez se mostraron los señores Valle y González Clemente quien, al mismo objeto, pide se abran trabajos municipales dando ocupación al mayor número posible de braceros, señalando como trabajos urgentes los relativos á la salubridad.

La idea propuesta por los antedichos señores es aceptada, y se acordó nombrar una comisión á cuyo cargo correrá todo lo relativo á este asunto, compuesta por los señores presidentes y un vocal de cada una de las comisiones permanentes y del señor regidor-síndico.

Por último y á ruego del señor Benito Jiménez se acordó dirigir respetuosa instancia al Gobierno de S. M. en la que haciéndose eco del sentir general de la nación respecto á la actual campaña de Africa, se suplique la adopción de nuevos procedimientos, al objeto de que termine cuanto antes dicha campaña.

Y sin más asuntos de qué tratar se levantó la sesión á las once y cuarenta y cinco.

OTRO DOCUMENTO

No por estar suscrita por una sola persona, y por una persona que no ocupa empujorotado puesto en la sociedad, hemos de dejar á un lado, cual si nada importante hubiera dicho en ella, la hoja suelta que ha dado á la publicidad nuestro convecino Mariano Cella.

La transcribimos íntegra, sin quitar ni poner en ella ni una coma, para que no pierda ni un ápice de su originalidad; y por todo comentario, diremos, de nuestra cosecha, que la idea expuesta por Cella nos parece muy atinada y muy sensata; agregando que eso mismo que él pide hoy como remedio al mal de la huelga que á todos aquélla, se interpuso ya en alguna otra ocasión, dando excelentes resultados.

¿Por qué, pues, ahora no ha de hacerse lo que Cella propone?

Al comercio en general y á las personas neutrales de Béjar.

En vista de la huelga que subsiste en nuestro pueblo sin ver modos, ni vías, ni medios de hallar arreglo entre obreros y patronos, al Comercio en general y á los hombres neutrales nos incumbe buscar medios precisos para ver de conseguir se pongan al habla las partes contendientes y escuchar las dos tendencias para saber de donde parte esa abstención.

Como el presidente de la Junta de Reformas Sociales no busca dichos medios, parte más llamada á ello, es mi deber, y de todos, como hijos del trabajo y amantes del progreso, invitar á la Cámara de Comercio y á la Sociedad Económica de Amigos del País para que pongan su mayor empeño por llamar la atención á todos los que del trabajo dependemos, y para que no subsista por más tiempo la paralización fabril, mal que á todos nos alcanza.

De seguir así, el pueblo de Béjar verá su mal cuando no alcance la medicina.

Béjar 8 de Enero de 1914.

MARIANO CELLA.»

Comisión de socorros y trabajos

La comisión especial que en la última sesión nombró el Ayuntamiento para proveer á las necesidades que indispensablemente hay que atender en Béjar en la ocasión presente, está en funciones desde el siguiente día en que fué nombrada.

La componen el alcalde señor Cerrudo, el

síndico señor Anaya, y por las comisiones, de la de Policía Ramos presidente y Rapela vocal, por la de Hacienda Aparicio presidente y vocal Olleros, y por la de Instrucción Gómez-Rodulfo presidente y González Clemente vocal.

Esta comisión trabaja activamente, habiendo llamado por bando á las mujeres que no tengan varón en su hogar que pueda ganar sustento.

Han acudido doscientas treinta solicitantes. A todas se las socorrerá con bonos de ración para la Casa de Caridad y de la Cocina Económica, formando turno de la mitad del total cada día, y sirviéndose las raciones por igual entre los dos establecimientos citados.

También ha llamado la comisión, por bando, á los obreros sin trabajo para formar una sección de veinticuatro peones, que trabajarán por turno media semana, proponiéndose aumentar el número de peones según las necesidades lo exijan.

Probablemente empezarán los trabajos el lunes próximo, proponiéndose la comisión que éstos sean de real utilidad y se encaminen á mejorar lo que á la salubridad pública haga referencia.

LA HUELGA TEXTIL

En nuestro deseo de informar á los lectores de nuestro semanario de cuanto haga relación al paro que nuestro pueblo está sufriendo por la desavenencia entre patronos y obreros de la industria pañera, vamos á referir lo más saliente que en la semana ha ocurrido.

Por desgracia nada bueno podemos consignar pues el litigio pendiente puede afirmarse que no ha dado ni un solo paso hacia la solución, desde nuestro último número hasta hoy.

Lo sucedido en estos días no implica otra cosa que la aferración de ambas partes en la actitud en que desde el principio se han colocado.

Los señores industriales han pasado una comunicación á la alcaldía manifestando que mantienen por ocho días su proposición de que se reanule el trabajo á condición de que inmediatamente de empezar á trabajar se principiarían las negociaciones para el nuevo contrato.

El alcalde ha dado traslado de esa comunicación á la representación de las sociedades obreras y éstas han respondido con otro escrito en el que se hace constar que los trabajadores mantienen firme su acuerdo de no recomenzar el trabajo, hasta que no se haya pactado el contrato nuevo.

Como se puede ver, las cosas siguen en la misma situación en que estaban. Ni una ni otra parte ceden un centímetro del punto que desde luego ocuparon.

De esta manera imposible será llegar á un acuerdo; y el problema que, á nuestro juicio, en el fondo no es difícil de resolver, no tiene solución porque no se entra de lleno á tratarle.

Esta tarde celebrará una reunión la Junta de Reformas Sociales para ocuparse del asunto de la huelga, y dará el señor alcalde cuenta del estado en que dicho asunto se encuentra.

También ha significado el alcalde á sus compañeros de Concejo que ha llegado el momento de que entre todos se hagan gestiones para procurar la avenencia.

Veremos lo que de una y otra corporación nace y se realiza.

Nosotros creemos que es ya tiempo de que se interpongan los buenos oficios de autoridades y elementos que, sin otro interés que la general conveniencia, hagan de modo que se aproximen los distanciados colitigantes de la huelga.

AVISO

Mañana, 11 del corriente, estarán de guardia para el servicio público las farmacias de Rodríguez Zúñiga y Antigüedad.

BEJAR.—Est. tip. de S. Sánchez.

SECCION DE ANUNCIOS

BEJAR NUEVA

SEMANARIO DE BÉJAR

ORGANO DE LA CONJUNCION REPUBLICANO-SOCIALISTA

Publica artículos sobre cuestiones políticas, extensas informaciones de los asuntos más interesantes que afectan á Béjar y su partido, noticias locales y generales, etc., etc.—Admite anuncios para esta plana desde 0'25 ptas.

Disponible

DISPONIBLE

SE VENDE

una colección completa de patrones para toda clase de uniformes militares. En esta imprenta informarán.

DISPONIBLE

Parador de San Miguel Y FABRICA DE GASEOSAS

MARTIN RAMOS

Plaza de la Corredera y Calle de la Libertad.—BÉJAR

Espaciosos y ventiladas habitaciones con luz y timbres eléctricos.

DISPONIBLE

Más de 11 del corriente, están de guardia para el servicio público las farmacias de Rodríguez Zúñiga y Antiguada.

Béjar.—Est. tip. de S. Sánchez.

DISPONIBLE

DISPONIBLE

DISPONIBLE

DISPONIBLE

Sr. D.

COMPRADORES:

Aprovecharse; vendo casi de balde los calzados abrigo que me quedan. En alpargatas y géneros para verano tengo hechas grandes compras.

Dátiles frescos á recibir; pasas imperiales en grano (sueltas) tengo varias cajas que vendo á 0'60 y 0'80 los 460 gramos.

Bacalaos, arroces, azúcares, conservas vegetales y de pescados, siempre barato y excelentes clases.

Vinos Rioja, manchegos de Jerez, Málaga, sin olvidar el rico ojén á medida de 0'90 el medio litro; gran surtido de todos y precios baratísimos. El público lo dice: quien vende más barato

Ciriaco Gil, Mayor, 91

DISPONIBLE

Provincia de